

de sus cristalinas aguas; castigo que no debéis buscar si sois buenos hijos y buenos discípulos.

El río Jarama y el río Tajo son los que con tanta opulencia visten este hermoso paisaje, aunque al último es al que se le deben mayores beneficios, puesto que los riegos del primero no pueden verificarse más que por las norias, y, como si se avergonzara de tan escaso servicio, se precipita de cabeza en el Tajo, poco más abajo de la población, no sin correr por el límite de su término en una extensión de ocho kilómetros. El Tajo, ya por el centro del término, ya sirviéndole de límite, recorre unos 39 kilómetros, prestando generoso á Aranjuez su savia para que brille cual ningún otro pueblo de Europa.

Cuatro grandes acequias sangran este río para fertilizar estos terrenos, que con razón pudiera decirse que son arroyos de oro por lo mucho que producen; la acequia de Valdajos ó Caz de Colmenar, que recorre unos 26 kilómetros, regando alguna finca del término y otras que sin serlo pertenecen á vecinos de Aranjuez, terminando en el Cortijo.

La acequia de Sotomayor ó Caz de las Aves, que, naciendo en el Embocador, concluye en Castillejos, recorriendo 15 kilómetros, sigue la margen izquierda del río y pasa por el centro de la población por una bóveda que puede llamarse obra monumental. El Caz de la Azuda, que nace en la misma presa que el anterior y que el Caz Chico,

va por la margen derecha del río y tiene una extensión de 10 kilómetros; cada una de estas acequias no toma del río menos de dos metros cúbicos de agua. Por último, el Caz Chico, que riega los terrenos del Cortijo de San Isidro, yendo á desaguar al Caz de la Azuda; el nombre de esta acequia lo toma de una azuda que tiene doce metros de diámetro, y que eleva las aguas para regar gran parte de la finca llamada de la Montaña, atravesando por un dilatado y bonito acueducto de fábrica.

*Pantanos.*—Antiguamente existían en el término de Aranjuez, más bien que pantanos, aguas empantanadas en sus extensos sotos, produciéndose emanaciones pestilenciales; pero hoy puede decirse que existen dos pantanos útiles y cuidados, que se llaman Mar grande y Mar chico de Ontígola.

El Mar grande consiste en un grande y fuerte murallón que enlaza á dos cerros próximos, entre los cuales y la muralla se detiene una cantidad de agua que no bajará de un millón de metros cúbicos. Este agua se recoge, parte por las lluvias y parte por los manantiales del término de Ontígola, cuyos habitantes están obligados, en virtud de un antiguo contrato con la Corona, á dejarlas correr libres para el pantano doce horas de las veinticuatro del día.

Estas aguas tienen salida por una gran compuerta en la parte más baja del pantano y van á parar al Mar chico, que no es más

que un pequeño depósito, en el que están las cañerías que conducen las aguas á las preciosas fuentes monumentales de los jardines y plaza de San Antonio, y la acequia destinada á conducir las aguas de riego á una gran extensión de terrenos que por su altura no son regables con las aguas del Tajo.

El murallón, que tiene 330 metros de longitud por 14 de alto y nueve de espesor, con varios estribos para mayor seguridad, se construyó por mandato de Felipe II y bajo la dirección de Juan de Herrera, terminándose en 1569. Esta laguna cría buenas y abundantes tencas, y en su principio sirvió de solaz á los Reyes para pasearse en lanchas y para matar la caza que en el Mar se hacía caer en fuerza de perseguirla, esperándola en un cenador que se construyó en el centro, cuya isla todavía se conserva. La charca de la Huerta de secano es una sucursal, digámoslo así, del Mar chico, y sirve para distribuir aguas para el riego de algunas calles.

Los demás pantanos que en el término existían, han desaparecido por efecto de las muchas roturaciones llevadas á cabo en estos últimos tiempos; sólo quedan dos junto á la vía férrea, de malos efectos para la salud, especialmente para los que viven en la estación. La autoridad local ha hecho muchos esfuerzos para que desaparezcan; pero parece que no hay fuerza que á la Compañía pueda mover en pro de una medida sanitaria de tanta importancia.

## VÍAS DE COMUNICACIÓN

La situación relativa de Aranjuez es de las más ventajosas para las relaciones de la vida social y comercial. Se halla en continua relación con Madrid, por ferrocarril, de donde dista 49 kilómetros; con Toledo, que está á 33; Cuenca, á 152; Valencia, á 441; Alicante, á 445; Cartagena, á 476; Córdoba, á 416; Sevilla, á 524; Huelva, á 634; Ciudad Real, á 214, y Badajoz, á 551. De modo que está en contacto directo por ambos mares, puesto que desde Badajoz puede continuarse hasta Lisboa.

Tiene también buenas carreteras á Madrid, á Toledo, á Andalucía y Valencia, á Chinchón, su cabeza de partido, y á Colmenar de Oreja, que se hallan estas últimas á 22 y 19 kilómetros respectivamente de distancia.

Cinco expediciones diarias de ida y vuelta tiene á Madrid, por ferrocarril, dos á Valencia y Andalucía, una á Toledo y otra á Cuenca. Hay en proyecto un ferrocarril que, partiendo de Aranjuez, vaya á Colmenar y Arganda, para dar mejor salida á los vinos



de la segunda y á las afamadas tinajas y piedras de cantería de la primera de dichas poblaciones.

Aunque el primer ferrocarril inaugurado en España el año 1848 fué el de Barcelona á Mataró, el primer proyecto de vía férrea que se hizo fué el de Madrid á Aranjuez, que se inauguró el año 1850. Para facilitar la construcción de la vía, la reina doña Isabel II cedió gratis cuantos terrenos necesitó la Compañía en este término para vía doble y estación. Como correspondencia á dádiva tan importante, la Empresa quedó obligada á formar todos los días un tren de ida y vuelta de Aranjuez á Madrid, y el derecho de poder entrar y salir de la estación libremente y á todas horas los empleados de la Real Casa.

Durante todo el año se expenden para Madrid, á precios reducidos, billetes de ida y vuelta de las tres clases, valederos por veinticuatro horas y por cuarenta y ocho, mediando día festivo, y en tiempo de primavera se forman los días de fiesta trenes especiales de recreo aún más económicos. Si hay jornada, se establece tren expreso diario.

## PRODUCCIÓN

El suelo feraz y privilegiado que tiene este término, le hace á propósito para todas las producciones compatibles con el clima; si á esto añadimos el que por muchos años los frutos y productos de Aranjuez surtían en primer término al mercado de Madrid, y el que á pesar de tanta agua con que se crían son tan sabrosos y agradables, se comprenderá que ha habido un esmero especial en toda clase de cultivos.

La huerta de Aranjuez, ni en extensión, ni en abundancia, ni en gusto artístico para el cultivo, nada tiene que envidiar ni á las huertas de Murcia ni de Valencia, por más que alguien crea que es una exageración. Notorio es que, aun cuando los productos de Aranjuez lleguen tarde al mercado de Madrid, se hacen puesto y se venden al presentarse sin detrimento en los precios.

En estas huertas se producen, en primer término, la renombrada fresa; y, en abundancia, habas, judías, guisantes, patatas, escarola, lechuga, espárragos, pimientos, tomates, pepinos, melón, y, en fin, toda cla-

se de hortaliza y frutas, descollando en ellas la pera espadona ó de agua, que no la hemos visto mejor en ninguna parte.

También se producen en abundancia toda clase de cereales, ganando terreno la labor de estas plantas, porque ya las huertas pierden en exportación para el cultivo de los que se llaman frutos verdes, efecto del alto precio de los arriendos y de lo subido de los jornales en días precisos, cuyos gastos no pueden cubrirse con el valor de los productos; así es que Aranjuez, de punto predilecto de horticultura, marcha á pasos agigantados á la agricultura. Sin embargo, Aranjuez, con suelo tan rico, es más pobre que los pueblos circunvecinos, á causa de que la propiedad rústica está en poder de forasteros.

La producción industrial es sumamente escasa, pues queda reducida á alguna fabricación de aguardiente, dos fábricas de harinas, propiedad una de D. Carmelo Sánchez, y que cuenta con 22 piedras, y la otra de D. Enrique Mejías, que cuenta ocho piedras y cinco aparatos para la molienda racional, del sistema austro-húngaro, que consiste en combinación de cilindros, y una fábrica de sal sosa, abandonada más por incuria que por defectos del mineral.

## INDUSTRIA Y COMERCIO

Efecto del modo de ser de Aranjuez, son pocas las industrias que aquí se han aclimatado, quedando reducida á la harinera, sostenida por dos grandes fábricas, de que anteriormente se hace relación, á un taller de sillas finas que surte á algunas casas de Madrid y á los pueblos comarcanos, que está á cargo de D. Ramón Cuello, cuyo taller lleva el nombre de *Galán*, apodo con que era conocido su padre político, y á una fábrica de gaseosas, fundición de metales y construcción de máquinas, propiedad del inteligente y laborioso industrial D. Francisco Osorio.

Comercio se hace bastante, ya con los productos agrícolas, que algunos se exportan al extranjero, entre ellos fresa y espárragos, ya de géneros de telas y bisutería, de lo cual vienen á surtirse los comerciantes en pequeño de los pueblos que á éste rodean, y ya, y es el más importante, el de maderas de pino, sostenido por cuatro almacenistas de importancia por el capital que en este tráfico tienen invertido. El principal mercado es el de

Madrid, sin perjuicio de surtir otros muchos puntos; la facilidad con que aquí llegan las maderas por el Tajo desde los pinares de Cuenca, y la comunicación directa que por ferrocarril tiene con muchas poblaciones de importancia, han hecho de este Real Sitio uno de los puntos más ventajosos de esta clase de comercio.

El comercio de maderas de árboles de sombra y frutales tiene bastante importancia, pues los dos almacenistas de estos géneros, D. Domingo Huerta y D. Antonio Lozano, exportan muchos metros cúbicos cada año; este último tiene una pequeña máquina de vapor para aserrar las maderas que almacena. También se exportan muchos plantones de árboles de los varios viveros que aquí existen, siendo el más importante el del Real Patrimonio; yeso, ladrillo y teja, se exporta algo.

Algunos establecimientos comerciales de Aranjuez están surtidos y adornados mejor que los de muchas capitales de provincia, habiendo sufrido ventajosa transformación los que han podido instalarse en casa propia. Almacenes y tiendas bien surtidas de géneros comestibles, abundan sobremanera y á precios bastante módicos, puesto que la competencia hace que se contenten los comerciantes con una ganancia modesta.

## INSTRUCCIÓN Y BENEFICENCIA

Agradecimiento constante debéis tener hacia las personas que están al frente de la Administración pública en este Real Sitio, puesto que con verdadero ahinco tratan de proporcionaros el pan de la inteligencia. Acaso haya pocos pueblos en España en que la primera educación esté tan recomendada y practicada como en Aranjuez, gastando el Municipio considerables sumas en servicio tan importante.

Sostiene la Corporación municipal cinco escuelas públicas de párvulos, de niños y niñas, y dos de adultos, gastándose 8.000 pesetas, sin contar lo que costarían los locales en caso de no ser propios, que siempre ascendería á otro tanto, según las condiciones que tienen las escuelas. También, para honra suya, costea el Municipio los estudios de segunda enseñanza á cuatro estudiantes pobres de la población. Tanto las escuelas como las habitaciones de los profesores, puede decirse con orgullo que son las mejores de la provincia, habiendo coadyuvado á su consecución, en no pequeña escala, en su tiempo, la Excm. Diputación provincial.

Hay además algunas escuelas particulares,

el Colegio para huérfanos de la Infantería, y dos colegios de segunda enseñanza, incorporados á los institutos de San Isidro y del cardenal Cisneros; la segunda enseñanza del Colegio de huérfanos está incorporado á San Isidro. Todos estos Centros dan un contingente escolar de 1.818 alumnos de ambos sexos, cifra que pocas poblaciones de este vecindario alcanzan, puesto que á recibir instrucción concurre un alumno por cada 5'2 habitantes.

Estas cifras os dan motivo para combatir á los detractores de nuestra patria, que muy seriamente asientan que en España todo es ignorancia y abandono; y para mejor defensa, podéis decir que en Aranjuez saben leer y escribir el 75 por 100 de los que deben saber. No olvidéis que á este buen resultado contribuye poderosamente el ahinco, asiduidad y cariño de los profesores que al cultivo de vuestra inteligencia y al desarrollo de vuestros buenos sentimientos se dedican.

Si en instrucción se esmera principalmente este Municipio, no atiende menos y no gasta poco en el ramo de beneficencia y caridad, de esa primordial virtud que todo lo embellece y todo lo santifica. Vuestra tierna edad no os deja comprender de lleno los saludables efectos que la caridad produce; pero algo habéis probado de sus dulzuras cuando habéis remediado algunas necesidades. ¿No recordáis vosotros qué alegría inte-

rior habéis sentido cuando, con permiso de vuestros padres, habéis dado vuestros zapatitos á un niño que iba descalzo por la nieve, ó algún pantaloncillo á otro que iba casi desnudo y tiritando de frío en los días de crudo invierno?

Esta alegría la produce la buena obra, junto con la bendición que Dios, desde su trono, manda á los niños caritativos.

Pues bien: Aranjuez practica en alto grado esta virtud, pues proporciona médicos y medicinas gratuitas á más de 1.200 familias, gastando en estos dos conceptos unas 12.000 pesetas al año, con más lo que proporciona á pobres transeuntes, que pasa de 1.000, y lo que invierte en beneficencia domiciliaria, que nunca baja de 2.000 pesetas anuales.

Para el servicio de enfermos pobres hay tres médicos titulares y tres boticas, que turnan por meses en el suministro de medicinas; y, aparte de esto, hay un hospital sostenido por el Real Patrimonio para enfermos pobres de la localidad y para los militares de la guarnición; éstos pagan estancias, ó sea un tanto por enfermo mientras están en el hospital. El benéfico establecimiento reúne cuantas condiciones de salubridad y asistencia puedan desearse, estando á cargo de las hermanas de la Caridad; la asistencia facultativa está á la del médico del Real Patrimonio, un practicante que proporciona el Ayuntamiento, y el médico ó



médicos militares de los cuerpos de la guarnición que tengan enfermos. Este hospital fué construído por Carlos III, y aumentado y embellecido por orden de doña Isabel II en 1861.

## CORPORACIONES

Como en toda población bien organizada, existen en ésta Corporaciones diferentes, así civiles como militares, eclesiásticas, religiosas y recreativas.

Las civiles son:

Ayuntamiento, que consta de 15 concejales, de los cuales uno es presidente; tres tenientes de alcalde para los tres distritos en que se halla dividida la población; uno, síndico, y los demás regidores, que por semanas turnan en los servicios que les son peculiares. También se dividen en Comisiones para diferentes asuntos, como son hacienda, beneficencia, obras públicas, etc. Hay además alcaldes pedáneos en el Cortijo, la Flamenca y Villamejor.

Juzgado municipal, compuesto de Juez, Fiscal y suplentes, con secretario, escribientes y alguacil.

Administración del Real Patrimonio, la oficina más vasta de la localidad, con administrador, interventor, oficiales, escribientes, porteros y ordenanzas, y el numeroso personal empleado en los palacios, jardines, yeguada y guardería; para comprender la importancia de esta oficina, bastará saber que su presupuesto anual ordinario no baja de 300.000 pesetas.

Correos y Telégrafos; estación permanente, con un jefe, tres oficiales, cuatro ordenanzas y dos carteros, que distribuyen la correspondencia dos veces al día.

Giro mutuo, loterías y expendeduría de tabacos, con un jefe, un oficial y seis estanqueros.

Las militares son: un regimiento de caballería, el colegio de María Cristina, para huérfanos de la Infantería, comisaría de Guerra, Comisiones liquidadoras de atrasos y de cuerpos disueltos, Archivo de infantería y una sección de marineros para servicio de las Reales falúas.

Guardia civil, con un teniente, un sargento, un cabo y 13 individuos.

Las eclesiásticas y religiosas son: la parroquia general, con un párroco, dos tenientes, sacristán mayor, sacristán menor y dos acólitos.

La ministerial de Palacio, con dos tenientes, sacristanes mayor y menor, un sacerdote para San Antonio. El párroco de esta iglesia es el patriarca de las Indias. Hay

además capellanes en el regimiento, Colegio, Comisiones liquidadoras, convento y hospital.

Hay domiciliadas en la parroquia las hermandades de socorros mutuos de San José y San Antonio, la de las Animas, la del Amor Hermoso, la del Pilar y la del Carmen.

También en la capilla hay domiciliada otra del Carmen.

El convento de San Pascual, ocupado por monjas franciscanas concepcionistas, que se dedican á la oración y á la enseñanza. También hay hermanas de la Caridad en el hospital y en el Colegio de huérfanas, aquéllas para la asistencia de enfermos, y éstas para la enseñanza.

Las recreativas son: el casino de Aranjuez, que consta de 250 socios, y la dramática «Narciso Serra», que cuenta con 92 como límite; las obras son representadas por aficionados, militares y paisanos.

## SERVICIOS PÚBLICOS

Los servicios públicos están organizados en la forma siguiente:

*Secretaría del Ayuntamiento*, que consta de un jefe, tres oficiales y dos escribientes.

*Registro civil*, con un secretario, un escribiente y un alguacil.

*Instrucción pública*, con tres profesores, dos profesoras y una auxiliar.

*Beneficencia*, con tres médicos titulares y dos practicantes.

*Policia urbana*, con un celador, cuatro barrenderos y tres carros de limpieza.

*Orden y seguridad públicos*, con dos alguaciles y seis serenos.

*Corrección municipal*, con un depósito y alcaide.

*Cementerio*, con un administrador, un sepulturero, y un auxiliar para los cadáveres en que interviene la autoridad judicial.

*Consumos*, con un administrador, un interventor, un cobrador y 11 guardas, uno de los cuales es jefe.

*Plaza pública*, con un revisor veterinario y dos guardas, uno de los cuales es voz pública en casos necesarios.

*Matadero público*, con un guarda encargado; los matarifes corren por cuenta de los particulares que llevan á sacrificar las reses.

## TEMPLOS

Cinco templos hay en Aranjuez, todos ellos poco capaces para el vecindario que contiene; son éstos: Alpajes, Real Capilla, San Antonio, el Convento y el Hospital.

*La parroquia de Alpajes*, que es el templo más antiguo, se hizo en sustitución de la ermita de San Marcos, que existía cuando no había más población que el primitivo barrio de Alpajes. Era dependiente de la parroquia de Ontígola, y estaba situada en lo que hoy se llama el Barracón. Empezóse su construcción en 1631, por orden de Carlos II, quedando casi suspendidas las obras hasta el año de 1702, en que fué terminada una parte, y en disposición de abrirse al culto en el de 1705. Por orden de Felipe V se mandó completar el templo, y en 1749, reinando Fernando VI, fué terminado como hoy está, y declarado ayuda de parroquia, considerando como matriz la de Ontígola; esta dependencia fué disminuyendo desde que aquí se hizo cementerio, y concluyó la emancipación el año de 1886, pues hasta este año celebraba Aranjuez, después de Ontígola, la fiesta del

Rosario; el templo está dedicado á Nuestra Señora de las Angustias.

*Real Capilla.* Se empezó la primitiva por orden de Felipe II, y mandóse construir cuando se hacían las obras del cuarto Real, el año de 1561, llevándose á cabo por Juan de Herrera, que hizo la cúpula imitando la de la basílica del Vaticano en Roma, empezándose el culto en ella el año de 1583; mas aquella capilla desapareció cuando Carlos III mandó hacer las dos alas de Palacio, que, con la que existía, forma la plaza de la Parada, y en la de la derecha se hizo la que hoy existe de la misma forma, aunque de menores dimensiones que la primera; en el sitio próximamente que ésta ocupaba, está hoy la capilla-oratorio para culto privado del Palacio, en la que se admiran preciosos frescos y un gran crucifijo de marfil de una sola pieza, no contando los brazos; la Real Capilla está dedicada al misterio de la Encarnación, y las personas reales oyen la misa desde una de las tribunas que hay hacia la puerta de entrada.

*Capilla de San Antonio.* En un pequeño oratorio que mandó construir Felipe IV, trató Fernando VI de erigir un templo que correspondiera á lo que es hoy el atrio, que es lo único que existe de lo que era el proyecto, que vicisitudes varias impidieron realizar, á pesar del ahinco con que lo procuraba la piadosa doña María Amalia, tercera esposa de Fernando VII. Ya que otra cosa no pudo conseguir, dejó una memoria para

que se dijera una misa diaria en el altar de la Presentación, cuya cortinilla fué bordada por la misma señora en 1827.

*El Convento.* Debe su origen este templo á la devoción que Carlos III tenía á San Pedro de Alcántara y su Orden; su portada, de orden dórico, revela un templo, aunque no muy grande, de buen gusto; se empezó á construir en 1765, y se terminó en 1773. En el año de 1860 se dió más extensión al coro, por las muchas monjas que en el convento, dirigido por sor Patrocinio, había, quitando á la iglesia gran parte de la belleza y esbeltez que tenía. Está el templo dedicado á San Pascual Bailón.

*Hospital.* En 1788 se dejó una de las salas del hospital para capilla pública, con la advocación de San Carlos; luego se cambió por la de San José, y cuando se agrandó el hospital por doña Isabel II en 1865, se estableció donde hoy se encuentra, con la advocación de la Purísima Concepción. El bonito pavimento es obra de un enfermo, que lo hizo durante su convalecencia.

Pequeños en demasía todos los templos de Aranjuez, la necesidad reclama la construcción de otro mayor en el centro de la población, con lo cual ganarían mucho su moral y buenas inclinaciones. La plaza de Abastos es el punto llamado para este objeto.

## MONUMENTOS PUBLICOS

Bien podéis vanagloriaros, niños de Aranjuez, de que no hay en España otro pueblo de la categoría de éste que sea tan monumental y tan importante: aquí todo es grande, todo es regio, todo excita la admiración de los que le contemplan. No me extraña que digáis cuando regresáis de las funciones de los pueblos circunvecinos, que no os gustan, que deseáis volver á vuestros hogares.

Aquí, tanto las edificaciones como las obras hidráulicas, todas están hechas de un modo suntuoso, á todo coste, con gran gusto artístico, con gran conocimiento científico y con toda seguridad material; aquí las obras no se han hecho para años, sino que se han construído para siglos; y, á pesar de los que por algunas de ellas han pasado, su huella no se ha marcado de una manera ostensible.

Con estas obras se demuestra una mira de alta política de los Reyes, porque con ellas se logró retener en España, y hacerlos productivos, los inmensos capitales que venían de América, traídos por emprendedores y



aventureros que no pensaban más que en explorar nuevas tierras, olvidando ciencias, artes y agricultura, pasando el oro por España como el agua por una canal, que no hace más que gastarla sin dejar beneficio alguno; de modo que si, para el que no se fija, estas obras revelan orgullo y despilfarro, para el hombre pensador responden á un fin más elevado, á un delicado criterio.

Parece que al querer hablar de estos monumentos, todos á la vez merecen ser los primeros, y no se sabe por cuál dar comienzo; pero forzoso es empezar por uno para seguir con los otros.

Cuando bajáis del tren y os encontráis en la bonita plazoleta de la Estación, á la derecha véis un elegante edificio, y otro á la izquierda: es el primero el palacio llamado de Baviera, construído á medio estilo griego, con algunos toques góticos, por orden del rey consorte D. Francisco de Asís, en los años de 1858 á 60, y no terminado su ventanaje y adorno interior hasta 1889. Es el segundo una fábrica de aserrar maderas, construída el año 1884, cuya artística chimenea llama la atención de cuantos con detención la examinan; pero al salir del lindo paseíto, se os presenta, severa y majestuosa, la morada de los Reyes en primavera.

*El Palacio Real.* — Ocupa este Palacio el mismo sitio en que se levantaba el de los grandes maestros de la Orden de Santiago, que fué el cuarto Real desde los Reyes Cató-

licos hasta Felipe II; pero, resultando pequeño para albergar á la Real familia, mandó construirlo este Rey, encomendando su plan al arquitecto Juan Bautista de Toledo, y, muerto éste, quedó al frente el insigne Juan de Herrera, que concluyó hacia 1584 el cuerpo del centro. Quedó muy malparado en un incendio acaecido estando D. Fernando VI de jornada en 1748, salvándose con algún trabajo la familia Real.

En 1775 y 1778 se concluyeron los dos cuerpos laterales, mandados construir por orden de Carlos III, formándose así la espaciosa y bonita plaza de la Parada. Esta obra fué tan perfectamente dirigida por el ingeniero militar D. Francisco Sabatini, que, á pesar de mediar dos siglos entre la antigua y la nueva, nadie cree sino que ambas son de la misma época y de una misma mano.

Si bien todo es bueno en este palacio, descuellan por mérito especial la suntuosísima escalera, el salón del Trono, el artístico gabinete chino, cuya porcelana se hizo toda en la célebre fábrica de Retiro; el alegre tocador; el extenso comedor, cuyo pavimento de mosaico está formado con piezas de música, y el fantástico gabinete árabe, copia del salón de las Dos Hermanas de la Alhambra de Granada. Hay también una riqueza en frescos y cuadros, entre éstos uno de mosaico de gran mérito.

Todo ese gran edificio contiguo al Palacio, y que con él está unido por medio de la

terrazza, conocido por Patio Cuadrado y Casa de Oficios, fué construído al mismo tiempo para aposentamiento de las personas de la servidumbre que venían de jornada.

*Casa del Labrador.* — Verdadero monumento de arte y conjunto de bellezas puede llamarse la Casa del Labrador. Modestamente velada por frondosas alamedas, se halla hacia la mitad del jardín del Príncipe, y á una distancia de 1.500 metros de la población, rodeada de caprichosas instalaciones de flores, y en la plazoleta que se llama de Fernando VII.

Este precioso palacio se construyó por orden de Carlos IV, terminándose el año de 1803, con el intento de reunir en él cuantas bellezas contener pudiera; y no es de extrañar este deseo en dicho Rey, puesto que manifestó su grande amor á las artes, construyendo por sí mismo una preciosa sillería, que todavía existe en el Palacio Real, antes de entrar en el gabinete chino.

Que D. Carlos consiguió su objeto, no hay que dudarlo, puesto que la Casa del Labrador es una de las más preciosas joyas de la corona de España: estatuas, tallados, pinturas, relojes, tapices, pavimentos, mosaicos, mobiliario, todo de lo mejor y en abundancia. La descripción detallada de cuanto allí existe ocuparía un libro, y aún la pintura resultaría pálida; pájaro hay que, muerto y todo, está valuado en 50.000 pesetas.

Las paredes solas están justipreciadas en

cinco millones de pesetas; pero el valor de lo que ellas encierran es incalculable. Debe verse y admirarse, y es seguro que el que la ve una vez queda con deseos de volver otras varias, porque siempre se observa algo nuevo. El reloj, del sistema *copérnicum*, vale un mundo, porque es una maravilla de ciencia y arte; y digna de atención es la escalera, cuya barandilla contiene 800 onzas de oro; la columna trajana; el billar; el muestrario de mármoles; los pájaros de boj y el de marfil; el salón de baile, en el que hay una mesa y un sillón de malaquita, y el ante-retrete, cuyos adornos son incrustaciones de oro, platino y bronce; los frescos y pinturas son de un mérito sobresaliente.

*Puente largo.*—El Puente largo, el rey de los puentes, como lo llamaba Carlos III, es una de las obras monumentales que con orgullo puede presentar Aranjuez. Se halla sobre el río Jarama, en unos arenales, en donde nunca se encontraba el piso firme para poderse sentar el cimiento; así es que hubo de enterrarse una verdadera maderada para, sobre el pilotaje, poderse levantar las pilas.

Fué construído este puente por orden de Carlos III, terminándose el año 1761, costando algo más de cinco millones de pesetas: es perfectamente horizontal, tiene 25 ojos, todos iguales, y mide 500 metros de largo, ocho y medio de ancho y 11 de altura; todo él es de piedra de Colmenar y tiene en ambos lados dos magníficos andenes de losa de 45

centímetros de gruesa, y algo más de un metro de ancha en toda su longitud. El puerto de la margen derecha es una gallarda muestra de construcción desplomada, en forma de canastillo, y la solidez y galanura en todos sus detalles honran en gran manera la memoria del Rey que lo mandó construir y la del insigne arquitecto D. Marcos Bierna, que llevó á cabo tan atrevida obra. Se halla este puente en la carretera de Madrid, á cinco kilómetros de Aranjuez, y se hizo para encontrar siempre expedito el paso para el Real Sitio en tiempo de jornada, que es, por lo regular, la época de las grandes avenidas en estos ríos.

*Deleite.*—Esta posesión es de las más pintorescas de Aranjuez, no sólo por el caprichoso y monumental palacio que en ella se levanta, sino por el golpe de vista, por el precioso panorama que desde ella se presenta; no en vano lleva el nombre de Deleite, con que la bautizó doña María Cristina de Borbón, á cuya testamentaría pertenece hoy.

Cedido á dicha señora el año de 1851, se formó un buen plantío de viñedo, olivar y bosque, y se construyó el palacio que en la falda de uno de sus cerros se levanta, obra costosísima, casi más por las subterráneas que por las exteriores, que valen mucho, á fin de que la edificación no se resintiera por efecto de las humedades que en el cerro se originaban. Desde este suntuoso edificio, á

través de un túnel de follaje, formado por la calle de Valera, se ve el Real Palacio.

Con el fin de extender más el horizonte, en la cúspide de sus cerros se hicieron dos caprichosos miradores, desde donde se extiende la vista hasta Colmenar de Oreja, el Guadarrama y el Alcázar de Toledo, vislumbrándose las llamas en el último incendio que ha sufrido el indicado Alcázar; llevan los miradores y cerretes los nombres de Sierra Bullones y Castillejos.

Las habitaciones del Palacio son suntuosas y regiamente decoradas; pero, más que esa magnificencia, llama la atención la estructura de los hornos en la planta baja y la distribución de cañerías, que sirven para la calefacción en invierno y para ventilación en el verano.

*Casa de Marineros.*—No obedeció á un mero capricho de recreo la construcción de este bonito edificio, sino que respondía á enaltecer y conmemorar un proyecto gigantesco, á la navegación del Tajo desde Lisboa á Aranjuez, proyecto que concibiera Isabel la Católica, emprendido muchas veces, otras tantas abandonado, á pesar de haber llegado á este Real Sitio en tiempo de Fernando VI una embajada desde Lisboa, subiendo por las aguas del Tajo. Hoy vuelve á agitarse de nuevo la idea de su realización, con el propósito de llegar hasta Madrid, tomando aguas arriba los ríos Jarama y Manzanares. También respondía esta casa al proyecto de pro-

longar el canal de Manzanares hasta el Real Sitio.

Con el deseo de que los Reyes pudieran hacer sus excursiones por el río y por el canal, Carlos III hizo construir esta casa, que la convirtió en un pequeño arsenal, construyéndose varias embarcaciones de guerra, que montaban cañones pedreros, engalanadas y empavesadas con un lujo asiático.

Todavía existen algunas de esas embarcaciones, y acaso las hayáis visto surcar las tranquilas aguas del Tajo; y con sus cañones se hicieron las salvas de duelo cuando murió D. Juan Prim, cañones que al efecto se llevaron á Palacio, emplazándolos en su terraza.

Como se llevaba tantos años sin jornada en este Real Sitio, la casa y sus efectos sufrieron graves deterioros, y, dolido el Rey don Amadeo de que se perdiera una joya de tan gratos recuerdos, la mandó restaurar y hacer de nuevo el dique y la carena, y construir el murallón del río, en el que se pusieron grandes anillas de hierro para el amarre de las embarcaciones, y formar los dos embarcaderos á una y otra parte del río. Para el cuidado de la casa y de las falúas hay un contramaestre y algunos marinos.

El año de 1885 prestó esta casa gran servicio á la población, estableciéndose en ella un hospital de coléricos, á quienes fué á visitar y consolar, en tan terribles días de prueba, el malogrado rey D. Alfonso XII. Le

recibió y acompañó D. Rafael Almazán, alcalde que era en aquellos aciagos momentos. También, como el jardín de Isabel II, fué subastada esta casa; pero, por suerte, se anuló la venta.

## EDIFICIOS NOTABLES

Bien puede decirse que, por la forma regular de las calles, todos los edificios son sólidos, de buen aspecto y con cierto aire de grandiosidad; sin embargo, hay muchos en Aranjuez que merecen mención especial. Ya por la relación sucinta que queda hecha, habéis podido apreciar la magnificencia del *Palacio* y de la *Casa del Labrador*, *Deleite* y *Casa de Marinos*, y, como de pasada, la *Casa de Baviera*, el *Patio Cuadrado* y la *Casa de Oficios*; fuera de éstos, veamos los más importantes.

*Regalada*, que sirve para caballerizas de la Real Casa, y en la que viven algunos empleados de la misma. *Pórtico de la iglesia de San Antonio*, cuyo templo no llegó á concluirse. *La Casa de Infantes*, destinada, la mitad á Administración patrimonial y sus empleados, y la otra mitad, que pertenece á



la testamentaria del infante D. Sebastián. El bonito *Teatro*, á propósito para primavera y capaz para unos 800 espectadores. La *Casa-Ayuntamiento*, en la que están instaladas sus oficinas y el Juzgado municipal. La *Casa de las Escuelas*, en la que hay cinco buenas escuelas y otras tantas habitaciones para los profesores. *El Colegio de María Cristina*, para huérfanos de la infantería, grandioso edificio cedido por S. M. la Reina Regente con el fin de que se instalaran en él los huérfanos de la citada arma, y que alberga unos 400, entre niños y niñas, con espaciosos dormitorios, hermosas clases y otras dependencias; antes se llamaba *Cocheras de la Reina Madre*. *El palacio de Medinaceli*, contiguo al anterior. *El Hospital de San Carlos*. *El convento de San Pascual*. *La casa de Pontejos*, destinada hoy á las oficinas y archivos de las Comisiones liquidadoras. *El palacio de los condes de Oñate*, *el de Osuna*, *el del infante D. Francisco* y *el cuartel de Alabarderos*.

En las afueras están el caprichoso *palacio del Deleite*, perteneciente á la testamentaria de la Reina doña Cristina de Borbón; *el palacio de Bayo*; *el de Salamanca*, hoy del marqués de la Frontera; *el de Narváez*, hoy del barón de la Vega de Rubianes; *la fábrica de harinas*, de D. Enrique Mejías; la otra fábrica, de D. Carmelo Sánchez; *la casa Villamata*; la grandiosa *casa de Sotomayor*, para el servicio de la Real yeguada; *la plaza de Toros*, capaz para 10.000 espectadores; el

*cuartel de Caballería*; los de *guardias españolas y walonas*, y un edificio sin concluir frente al Real Palacio, que se construía para vivienda de D. Manuel Godoy; hoy está destinado á *picadero*. También son notables las edificaciones del *Cortijo*, cuya bodega es notabilísima; *la Flamenca*, en el cual estuvo la escuela de Agricultura; *las Infantas*; la de *Villamejor*; *el Sotillo de Carlos*, llamado el *Pequeño Fornos*, porque á él van á consumir muchos expedicionarios de Madrid *suculentas meriendas* y á pasar alegres días diversas familias de Aranjuez, y *las Casas del Legamarejo*, construídas para la sección inglesa de la Real yeguada.

## REAL YEGUADA

Por el justo renombre que tiene esta yeguada, bien merece que se tenga de ella alguna especial idea, pues sería mal visto que un hijo de Aranjuez no supiera dar razón de esta singular ganadería; y digo singular, porque, ya sea por el clima, ya por las aguas, ó ya por los pastos, unido todo á un esmeradísimo cuidado, ningún ganado llega á la bravura y nobleza, ni alcanza tan larga vida en estado de buen servicio como el que se cría en esta dehesa.

No es moderna la yeguada en este Real Sitio, pues ya aquí se criaban buenas mulas y caballos cuando estos terrenos eran propios de la Orden de Santiago; pero ya unido el terreno á la Corona, los Reyes Felipe II y Felipe IV hicieron prosperar grandemente la yeguada, alcanzando en aquellas épocas especial renombre. Durante el reinado de Carlos II perdió su importancia, y aun al principio del reinado de Felipe V, por efecto de la guerra de sucesión; pero éste, en los últimos años de su reinado, empezó á mejorarla de nuevo. Siguió en ese camino Fernando VI, trayendo las mejores yeguas de raza española que encontrara, y Carlos III la llevó al estado más floreciente y próspero que pudiera alcanzarse.

Hasta la guerra de la Independencia estuvo en brillante estado la yeguada; pero para evitar la rapacidad de los invasores, hubo que diseminarla, quedando reducida á la nulidad, tratándose el año 1812 de reorganizarla de nuevo, lo que se consiguió con mejor ó peor éxito, según los tiempos y los directores, hasta que en 1837 se puso al frente de ella D. Julián Soto, hombre perito, incansable y con un deseo á prueba de desengaños. Llegó, en sus tiempos, la yeguada á contar con 400 yeguas, mitad para ganado caballar y mitad para mular, produciendo pingües ganancias y tan esbeltos y poderosos caballos, que servían de regalo á varios príncipes de Europa; pero cuando en 1868

este Real Sitio pasó á los bienes del Estado, se decretó la venta de la yeguada en lotes de consideración, que sirvieron para fundar y mejorar varias ganaderías. Sólo se libraron del naufragio algunas muy buenas yeguas, en fuerza de ponerlas tachas el apenado D. Julián Soto, que veía deshacerse como la sal en el agua aquella envidiable ganadería que tantos desvelos le costara.

Por fortuna, D. Alfonso XII, con los restos que habían quedado, mandó reorganizarla y aumentar la sección inglesa, para lo cual se hicieron en el soto de Legamarejo las necesarias edificaciones para contenerla, y hoy, que sigue de nuevo un camino de prosperidad, cuenta la Real yeguada con las cabezas siguientes: caballos sementales, 9; yeguas de vientre, españolas, 114; potros y potras, 228; un mulo; 9 burros y burras; 3 yegüecitas navarras; ateros y receladores, 6, y la sección inglesa, pura sangre, 28, formando un total de 398 cabezas, en camino de aumentar, el ganado mular especialmente, si la yeguada no sufre nuevo contra-tiempo.

## HOMBRES CÉLEBRES

No os sorprendáis, amados niños, si alguien, en el deseo y empeño de rebajar el mérito del pueblo en que habéis nacido, os dice que aquí no ha florecido ninguna persona de importancia; pero tampoco en este sentido podéis bajar la cabeza y darles la razón en absoluto.

Y nada singular sería que Aranjuez no presentara hombres eminentes; primero, porque los genios aparecen de siglo en siglo; y segundo, porque una población que apenas cuenta ciento cuarenta años, y sin ser de primer orden, no había de tener el privilegio de dar vida á los genios como da vida á las flores. Sin embargo, en la modesta escala en que Aranjuez figura, algunos hombres ha habido cuya memoria honra al país que con su savia les dió vida y existencia; os recordaré algunos que ya no existen, y, entre los que hoy viven esperanzas hay de que algún otro pueda honrar su patria.

*D. Calixto Ortega y Matamoros.*—De este pintor, que por pertenecer á una familia de las muchas que por Aranjuez pasan como fugaz meteoro, sólo se sabe que tomó el encargo de pintar para la parroquia de Alpa-

jes el grandioso cuadro de la *Adoración de la Santa Forma*, que ocupa el primer altar entrando del lado del Evangelio, que le estimó en mucho el rey consorte D. Francisco de Asis, y que dejó en su familia, en el Museo y en Palacio, muy buenos cuadros, por encargo, varios de ellos, de doña Isabel II.

*D. José Casi y López.*—Este preclaro hijo de Aranjuez se distinguió por su clara inteligencia y sus sentimientos piadosos y caritativos. Pertenecía á una de las familias que en tiempo de Fernando VI vinieron á establecerse en virtud de las franquicias que para el objeto se otorgaron.

Nació en Aranjuez el año de 1826, y tan pronto como terminó la primera enseñanza, sus padres le dedicaron al comercio en su misma casa. Cuando la edad lo consintió, se quedó al frente del almacén de tejidos, llegando á ser de los más importantes de toda esta comarca, surtiendo casi á todos los pueblos próximos. Su aptitud, probidad y condescendencia, le pusieron al frente de la Administración municipal, siendo primero alcalde y después depositario de los fondos municipales. Una penosa enfermedad y su extremada modestia, le retrajeron de la vida activa, muriendo en Madrid el 8 de Abril de 1873.

En vida regaló la bonita custodia de plata que tiene la parroquia de Alpajes, y á su muerte dejó muchos dotes, de 3.000 reales cada uno, para dar tres cada año á otras

tantas jóvenes pobres y honradas, naturales de la población, que contrajeran matrimonio.

*D. Pedro Maján y Merino.*—Aunque por un incidente casual nació fuera de la población, siempre fué considerado como de Aranjuez el hombre de quien os voy á hablar y que supo hacerse digno de vuestra grata memoria.

Era D. Pedro Maján hijo de D. Blas, inteligente cirujano del hospital patrimonial. Nació en Nuño-Gómez, provincia de Toledo, el 18 de Febrero de 1828, viniendo á Aranjuez de menos de un mes. No tuvo más estudios que los bien aprovechados de primera enseñanza, y terminada ésta se dedicó al comercio; pero más inclinado á los libros que á las telas, entró á los veinticinco años en la administración del Patrimonio, encargándole por su integridad y aptitud de los libros de caja. Siguió en esta oficina hasta el año 1868, pasando después á la de propiedades del Estado.

Fué presidente del Ayuntamiento desde 1870 á 1874, recibiendo en este palacio á D. Amadeo de Saboya cuando por aquí pasó para ir á tomar posesión del trono, y en esta época demostró su carácter prácticamente emprendedor; pues, aparte de otras mejoras, hizo las obras para la instalación de las escuelas en las que hoy recibís el pan de la inteligencia, creando además la escuela de párvulos. También tenía en proyecto la construcción del mercado que hoy está en vías

de realización, y si no lo llevó á efecto, fué por haberse disuelto el Ayuntamiento que presidía, á la venida de D. Alfonso. Murió pobre, pero muy considerado, en 17 de Octubre de 1877, después de formadas unas sabias Ordenanzas municipales.

## REFORMAS GENERALES

Construída esta población de una manera completamente regular, sin que haya una calle torcida ó angulosa, en que todas son paralelas ó perpendiculares entre sí, corriendo casi con exactitud de N. á S. y de E. á O., no ha podido recibir mejoras en su forma desde su fundación; sólo algunas de escasa entidad se han realizado, que puede decirse que han tenido más carácter moral que físico, muchas de ellas, ó casi todas, llevadas á cabo por la Administración patrimonial.

Una de las más útiles fué la sustitución del antiguo Puente de barcas por el hoy Puente colgado; es sólido al par que elegante, y une la carretera de Madrid, cortada por el río Tajo; se construyó el año 1834, y aun hoy muchos le llaman Puente de barcas.

Lo que hoy es jardín de Isabel II era antes un terreno destinado á estercolero, des-



canso de animales y parada de carros; esto daba un aspecto repugnante á la extensa plaza de San Antonio y á la principal entrada de la población y era manantial continuo de pestilentes emanaciones; se cercó primero con árboles, y después, regularizando el terreno, se hizo jardín en 1834 cercándolo con verja de hierro, y colocándose en su centro la estatua, en bronce, de doña Isabel siendo niña; desapareció la estatua en 1868, volviéndose á colocar el año 1875.

El año 1868 se suprimió el toque de *la queda*, por el cual en sus primeros tiempos se obligaba á que se retirara cada cual á su casa, sin poder andar por la calle desde las diez en invierno y las once de la noche en verano, más que los serenos y los médicos en caso de enfermedad: era alcalde D. Gabino Ruiz.

En 1869 se arboló la plaza de San Antonio y se la cambió el nombre por el de plaza de la Libertad: hoy se la conoce con ambos nombres.

El año 1873 se concedió á este Municipio la casa que fué Administración patrimonial para establecer las escuelas públicas, y se creó, por iniciativa de un maestro, la escuela de párvulos: cinco escuelas con sus patios y fuentes se establecieron en la planta baja del edificio, quedando la principal para habitaciones de los profesores; se gastaron en las obras 163.000 reales, no habiendo consignados para el efecto más que 8.000; era

alcalde D. Pedro Maján y se inauguraron el 1.º de Enero de 1874.

El año 1874 y siguientes, siendo alcaldes D. Joaquín Almansa y D. Joaquín Gullón, se reformó y arregló el matadero público, siendo hoy uno de los mejores de la provincia.

El año 1887, por cesión espontánea de su majestad la Reina Regente, se transformó el edificio titulado Cocheras de la Reina Madre, en Colegio para huérfanos y huérfanas del arma de Infantería, contribuyendo el pueblo con 60.000 pesetas para las obras; también cedió la misma augusta Señora la mitad de la plaza de Abastos para dependencias del mismo colegio; era alcalde D. Joaquín Gullón.

En 1889 habilitó el Municipio la casa llamada de Pontejos, antigua presidencia del Consejo de Ministros, para instalar en ella las oficinas de las Comisiones liquidadoras de atrasos y de cuerpos disueltos. En el mismo año se construyó la torre del reloj del Ayuntamiento, sustituyéndose el antiguo y la campana de las horas por otros nuevos; era alcalde D. Joaquín Gullón.

También en el mismo año se han colocado en el jardín de la Isla las fuentes de Diana, la Boticaria y la de Céres, siendo administrador D. Miguel Trillo, encargado de las obras D. Federico Varela y jardinero mayor D. Pedro Tetart.

## MEJORAS EN PROYECTO

Podéis afirmar, sin temor de equivocaros, que Aranjuez, no sólo no es refractario ni indiferente á los adelantos modernos, sino que trata de utilizar las ventajas que la civilización con mano pródiga reparte y la época y sus necesidades reclaman; pero que si algunas mejoras no se llevan á efecto, es porque los medios escasean para coronarlas por el éxito. Tal vez no poco os quede que hacer el día que lleguéis á la dirección de los destinos de vuestro pueblo, y acaso podáis realizarlas mejor que hoy porque la generación presente os dará ya vencidos muchos obstáculos; no lo olvidéis, por si un día su memoria puede redundar en beneficio de la población que vuestra vida sustenta.

Cinco mejoras importantes reclama la opinión pública, y se estudian con verdadero interés los medios de realizarlas: primera, aceras en las calles; segunda, mercado público; tercera, alcantarillado; cuarta, alumbrado eléctrico, y quinta, Juzgado de primera instancia.

La primera se hace necesaria, porque como las calles, por su anchura, no pueden

ser adoquinadas por su coste excesivo, son arrecifadas, y en tiempo de lluvias se llenan de barro, siendo molesto que, para huir de este inconveniente, haya de caminarsse por el empedrado de canto rodado; esta mejora empieza ya á realizarse, puesto que ya hay ace-ras de buena losa de Colmenar, y propósito de continuarlas.

El mercado público, en relación con el gusto estético que la población presenta, se impone como una necesidad, y para demostrar que hay esperanza de realizarlo, debéis saber que ya las autoridades han tomado acuerdos favorables sobre el asunto, estudiando, con marcado interés, los medios de llevarlo á cabo; se trata de un mercado es-belto y de hierro en la segunda mitad de lo que es hoy plaza de la Constitución, dejando la otra mitad para hacer una bonita glorietta en el centro del pueblo.

El alcantarillado, ó, mejor dicho, el completar-lo, es medida de alguna urgencia, porque había de producir ventajas higiénicas y económicas; y si he dicho completar-lo, es porque en algunas calles existe ya y no hay que hacer más que habilitarlo, pues que por el no uso ha quedado interceptado en parte; es, sin embargo, empresa bastante costosa.

El alumbrado eléctrico también está sobre el tapete y ya se han estudiado algunos proyectos; la duda está en si la maquinaria ha de ser movida por agua ó por el vapor; para lo primero hay el inconveniente de que, sien-